



34

Julio 2026

HOJAS DE REFLEXIÓN

migraciones

León XIV en España



1. De Francisco a León

Por su experiencia personal (hijo de emigrantes italianos a Argentina), por sus visitas, sus gestos y

sus palabras, **Francisco** ha pasado a la historia como el papa de los migrantes. Y nos dejó como legado los famosos cuatro verbos a conjugar en la sociedad y en la Iglesia: acoger, proteger, promover, integrar.

Uno de sus sueños finales no cumplidos fue visitar Canarias. Durante el vuelo de regreso de Singapur (13 de septiembre de 2024), a preguntas de los periodistas respondió: *Yo pienso un poco en esto: ir a Canarias, porque ahí están las situaciones de migrantes que vienen del mar, y quisiera estar cerca de los gobernantes y del pueblo de Canarias.*

Su muerte, meses después, no se lo permitió. Pero su sucesor, **León XIV**, ha incluido Canarias en su viaje a España entre el 6 y el 12 de junio de 2026. En su encuentro con migrantes en el Centro 'Las Raíces' (Tenerife), lo dijo expresamente: *A mi predecesor, el querido Papa Francisco, que tanto anheló poder estar con ustedes, le gustaba utilizar la imagen de las raíces para indicar la necesidad de no olvidar los orígenes...*

2. Lugares, palabras, gestos...

Ha terminado una visita profética y llena de esperanza, que nos ha invitado a "alzar la mirada". Con el tiempo quedan los **discursos**,

las palabras más significativas, pero quedan también las imágenes. León XIV ha estado “a gusto” en España, especialmente en aquellos encuentros donde ha podido saludar a la gente y escuchar testimonios de primera mano.

Los **lugares** han sido variados: palacios y catedrales (como suele ocurrir), el Congreso (algo bastante novedoso), la calle y los estadios (para las grandes celebraciones y encuentros), y otros dos lugares muy significativos: el puerto de Arguineguín, en Gran Canaria (el “muelle de la vergüenza” rebautizado como “muelle de la esperanza”), y el centro de acogida a migrantes “Las Raíces”, en Tenerife (que albergaba a más de 700 jóvenes africanos).



Y respecto a los **gestos**, han sido llamativos los saludos y abrazos a muchas personas, entre ellas bastantes migrantes, y la escucha: antes de hablar, acoger el testimonio de quienes viven en primera persona la migración, tanto en sus aspectos dramáticos (Canarias) como en su vida integrada en la sociedad y en la Iglesia (testimonios compartidos en Madrid y Barcelona).

3. Cuestión de dignidad.

León XIV ha hecho de la cuestión migratoria uno de los ejes principales de su visita. Y para que el discurso fuera **transversal** (para creyentes y no creyentes, para ciudadanos de a pie y responsables políticos), ha fundamentado las migraciones en la dignidad humana. Así de claro lo dejó en sus palabras en el Congreso:

Allí donde una persona es discriminada por su origen nacional, étnico, religioso o lingüístico, o por su condición económica o social, se vulnera gravemente el principio universal de la igual dignidad de todos los seres humanos.

Y lo repitió en Canarias, en el muelle de Arguineguín:

Queridos migrantes: antes de decirles cualquier otra palabra, quiero inclinarme ante su dignidad. No son números ni expedientes. Ustedes son personas con una familia y una casa dejada atrás; con sueños que nadie tiene derecho a despreciar... La dignidad humana no tiene pasaporte ni pierde valor al cruzar una frontera.

4. Cuestión política.

De nuevo ha recordado el Papa los **dos grandes derechos** que entran en juego en este ámbito: no tener que emigrar, y en caso de necesidad poder emigrar de un modo seguro. Las autoridades son responsables de gestionar ambos derechos. En el Congreso habló de la “doble exigencia de justicia social”, y lo repitió en Canarias:

Si bien existe un derecho a buscar refugio cuando la vida es amenazada, también existe el derecho a no tener que migrar: el derecho a permanecer en la propia casa sin hambre, sin guerra, sin persecución, sin violencia

Ha recordado además que “ninguna nación puede afrontar por sí sola un desafío de esta magnitud”, con lo cual se hace necesaria una **respuesta multilateral** “cercana, justa y coordinada”.

Y ha sido muy claro en la **denuncia de las mafias**. En Arguinegún decía a los propios migrantes: *No entreguen su existencia a quienes comercian con ella. Esas falsas promesas son cantos de sirenas, son industrias de muerte*. En Tenerife denunciaba:

Quiero dirigir una palabra clara a quienes se aprovechan de la desesperación; a quienes organizan rutas de muerte, trafican con personas, retienen documentos, explotan trabajadores, amenazan mujeres, engañan familias y convierten el sufrimiento ajeno en negocio. ¡Deténganse! ¡Conviértanse!

Las palabras de León XIV han planteado todo un **examen de conciencia** a los países de origen, a España y Europa, y a la propia Iglesia, desde la pregunta: *¿Qué mundo hemos construido, si tantos hermanos tienen que arriesgar la muerte para buscar vida? Porque hoy, aquí, junto al mar, cada vida que llega nos pregunta qué queda de nuestra humanidad.*

5. Cuestión de fe.

La visita de León XIV a España ha sido claramente pastoral, y por eso también ha abordado las migraciones desde el punto de vista de la fe, con la misma claridad que lo ha hecho desde la humanidad y desde la responsabilidad política. Destacamos algunos acentos con sus mismas palabras:



· **El amor de Dios es universal.** *El amor de Dios no conoce fronteras, no hace distinciones, se da a todos y nos congrega en la unidad.*

· **Hemos de superar barreras.** *Las barreras más difíciles de derribar no son siempre de piedra. A veces están en la mirada, o en el miedo o en la indiferencia. Por eso necesitamos aprender el lenguaje de la cercanía, ese que se comprende más con las manos que con las palabras.*

· **Cristo está presente en la Eucaristía y en los pobres.** *Nos arrodillamos ante el altar para adorar a Cristo presente en la Eucaristía, de quien recibimos la fuerza y el motivo para vivir la caridad; por eso, no podemos luego “pasar de largo” ante los cayucos y las pateras. [...] La última palabra pertenece a Cristo, que se identifica con el forastero, toca las heridas de la humanidad y nos llama a reconocerlo en cada hermano que necesita ser acogido, protegido, promovido e integrado. Alcemos la mirada hacia Él.*

· **Acogida e integración son necesarias.** *La acogida abre la puerta; la integración ayuda a cruzar el umbral. La asistencia coloca bálsamo en la herida y la integración reconstruye el futuro. Integrar es un camino recíproco: quien llega aprende a habitar una tierra nueva, y quien recibe aprende a ensanchar su propia casa sin diluir su identidad ni cerrar el corazón al encuentro.*

· **Como Iglesia, hemos de ofrecer a Jesucristo.** *A los católicos quiero pedirles algo más: que la integración no quede reducida a una tarea social, por necesaria que sea. Quien llega a nuestras parroquias necesita pan, techo, lengua, trabajo y protección; y también debe encontrar una comunidad capaz de ofrecer, con el testimonio de la vida y de la palabra, caminos para conocer a Jesucristo, respetando siempre la conciencia y la libertad de cada persona.*

· **Muchos migrantes enriquecen ya nuestra Iglesia.** *No podemos olvidar a tantos migrantes que, provenientes de Latinoamérica, de Filipinas y de otras latitudes, forman ya parte viva de la comunidad y, con su fe, su trabajo y sus dones, ayudan a renovarla. Déjen-se también evangelizar por ellos.*

· **Todos somos migrantes.** *Queridos hermanos y hermanas, todos -de algún modo- somos migrantes, todos somos peregrinos en camino a la patria celestial. Ayudémonos a hacer de esta travesía un lugar más humano para todos, aportando lo que esté al alcance de cada uno.*